

# FIAS 2025

MÚSICA QUE NI IMAGINAS

Festival Internacional  
de Arte Sacro

Del 6 de marzo  
al 10 de abril de 2025



Ilustración: © Javier Olivares.

**ALICIA AMO • ANNA COLOM • ARS ATLÁNTICA • AYRES EXTEMPORAE  
BAB L'BLUZ • BALLARTE ENSEMBLE • BIG BRAVE • CLARA PEYA • COLIN STETSON  
COLLEGIUM MUSICUM MADRID • CONCERTO DI MARGHERITA  
CRUDO PIMENTO & PABLO EGEE • DELIRIVM MUSICA • EL GRAN TEATRO DEL MUNDO  
EMILIA Y PABLO • FAJARDO • JONE MARTÍNEZ • IL FERVORE • LA GRANDE CHAPELLE  
L'APOTHÉOSE • LA RITIRATA • LE PARODY • LEONOR DE LERA • LOS AFECTOS DIVERSOS  
LOS SARA FONTÁN & AMORANTE • LUCÍA CAIHUELA • MARÍA ESPADA  
MARIA MAZZOTTA • MASSIMO SILVERIO • MUSICA ALCHEMICA • NÚRIA RIAL  
ORQUESTA Y CORO DE LA COMUNIDAD DE MADRID • PEPE VIYUELA & SARA ÁGUEDA  
RAMPER • SOFÍA COMAS & SONAKAY • THE MINISTERS OF PASTIME • VESPRES D'ARNADÍ  
EL TEATRO DEL MUNDO / AUTO SACRAMENTAL DE CALDERÓN DE LA BARCA / FOR THE FUN OF IT**



Escanea y consulta las actividades  
que tendrán lugar en varios espacios de la región  
[www.madrid.org/fias](http://www.madrid.org/fias)  
Cultura Comunidad de Madrid #FIAS2025



Medios colaboradores

radio 3 EL CULTURAL MONDO sonoro



Comunidad  
de Madrid



©MICHAL NOVAK



## ARS ATLÁNTICA

**Amor humano, amor divino**  
Obras de Juan Hidalgo y sus sucesores

España

Madrid  
Capilla del Palacio Real  
V14 de MARZO | 19:30 h

ESTRENO EN TIEMPOS MODERNOS  
ENCARGO DEL FIAS

Duración: 1 h 20 min

### INTÉRPRETES

Belén Vaquero | soprano  
Lidia Vinyes Curtis | mezzosoprano

Pablo Fitzgerald | guitarra barroca  
Manuel Minguillón | guitarra barroca  
Laura Puerto | arpa de dos órdenes  
Manuel Vilas | arpa de dos órdenes y dirección

### PROGRAMA

#### De lo humano...

Juan Hidalgo (1614 - 1685)  
*Cortesianos del Tajo*. Dúo humano

Juan Hidalgo  
*Oíd, troncos, oíd, selvas*. Tono humano de la zarzuela  
*Alfeo y Aretusa* (1672) de J. B. Diamante

Juan Hidalgo  
*Ay, que es fineza de amor*. Dúo humano

Antonio Martín y Coll (ca.1680 - ca.1734)  
*Españoletas (El baile del Gran Duque)*

Juan Hidalgo  
*Rompa el aire en suspiros*. Recitativo al humano

Juan Hidalgo  
*Escuchad, atended\**. Dúo de clarines de  
*Los juegos olímpicos* (1673) de A. de Salazar y Torres

Improvisación sobre la chacona portuguesa

#### ...y lo divino

Juan de Navas (1647 - 1719)  
*Flores, a escuchar los dos ruiseñores*.  
Dúo al Santísimo Sacramento

Matías Veana (ca.1656 - 1705)  
*Encarceladito está\**. Solo al Santísimo Sacramento

José Asturiano (1640 - ca.1710)  
*Puesto que son tan sabios\**.  
Dúo a la Purísima Concepción

Improvisación sobre la jácara

Juan del Vado (ca.1625-1691)  
*Qué armonía se escucha en el cielo\**.  
Dúo de clarines divino (1677)

\*Estreno en tiempos modernos.  
Programa y ediciones:  
Raúl Angulo y Antoni Pons (Ars Hispana)



## **CORTESANOS DEL TAJO**

Cortesianos del Tajo,  
venid y veréis  
firmezas de Fabio,  
mudanzas de Inés,  
venid y veréis  
qué escucha y responde a Fabio,  
porque sabe así hacer  
más mañoso el desdén,  
venid y veréis  
firmezas de Fabio,  
mudanzas de Inés,  
venid y veréis  
que para esto nombran  
uno y otro juez,  
como si a lo lindo  
dar pudieran ley,  
venid y veréis,  
escuchad, atended  
las disculpas de olvidar  
y las culpas del querer,  
escuchad, atended,  
que ambos dicen mal  
y dicen bien.

Si cuando firme te adoro,  
ciego te mira mi fe,  
y ser no puedes más linda  
¿por qué te mudas, Inés?

Porque eres firme, me mudo,  
que nuestra hermosa altivez  
aumenta la perfección  
de la mudanza al vaivén.

No dices bien,  
que mudable hermosura,  
hermosura es.

Sí digo bien,  
que el más sabio en su ciencia  
muda parecer.

Si ayer me favoreciste  
y soy el mismo que ayer,  
¿por qué siendo tú la misma,  
no eres la misma también?

Porque siendo yo la misma,  
la misma no puedo ser,  
que nunca damos razón  
a la razón del por qué.

No dices bien,  
que el querer se alimenta  
del propio querer.

Sí digo bien,  
porque el gusto consiste  
en un si es o no es.

Si arder me miras al yelo  
de tu mudanza cruel,  
¿por qué con fuego me matas,  
si me haces con nieve arder?

Porque siempre son en nuestra  
apetitosa esquivez  
los carámbanos de fuego  
garapiñas del desdén.

No dices bien,  
que apetito del uso  
deshace su ser.

Sí digo bien,  
porque es solo apetito  
el apetecer.

Si estoy tan desesperado  
ya de tu favorecer,  
¿por qué no das un alivio  
para engañarme con él?

Porque el engaño es alivio  
y el alivio engaño es,  
y si yo he de aconsejarte,  
quiere, olvida y déjame.

No dices bien,  
que de amor el olvido  
la memoria fue.

Sí digo bien,  
que en alivio que engaña,  
alivio se ve.



### **OÍD, TRONCOS**

Oíd, troncos, oíd, fieras,  
oíd, flores, oíd, plantas,  
el delito de Calixto,  
ninfa infeliz de Diana.

De las honestas insignias  
por perjury despojada,  
bandida sale del Templo  
a quien profanó las aras.

A que los vientos se asombren,  
a que la extrañen las aguas,  
al mirar como mujer  
la que por ninfa veneraban.

Por un delito de amor  
la destierran, sin que valgan  
disculpas, que las disculpas  
que acuerdan delito, agravan.

¡Ay, desdichada,  
de quien es su delito su desgracia!

Pero pues no vale, oh, ninfas,  
razón a la afrenta, valga  
razón para que la culpa  
sea desdicha y no infamia.

De un poderoso que no  
nombrarle intenta mi saña,  
porque del poder se dudan,  
aunque se vean las faltas.

No persuadida, que solo  
fuera disculpa ordinaria,  
me vi, infelice, si no  
persuadida, sí engañada.

Y así, oh, ninfas, en mi pena  
podréis decir a Diana,  
vuestra diosa, que el castigo  
no culpa de su venganza.

Pues no importa que la culpa  
se adorne de circunstancias  
que la hagan menos delito,  
como no delito la hagan.

Y dadme los brazos, pero,  
impedidas las palabras  
del dolor, lo que ellas dejan  
a los ojos se lo encargan.

¡Ay, desdichada,  
de quien es su delito su desgracia!



## **AY, QUE ES FINEZA DE AMOR**

Ay, que es fineza de amor  
suspirar y gemir.  
Más fineza es callar,  
padecer y sentir.

Mejor se explica el dolor  
en suspirar y gemir.  
Más bien callando se dice  
el padecer y sentir.

Si la fineza mayor  
es suspirar y gemir,  
escuchen a la razón,  
dirá de amor su sentir.

Solo es la razón suspirar y gemir,  
callar, padecer y sentir.

Decir el mal es hacer  
halago del sentimiento.  
Saber sufrir un tormento  
es apurar el querer.

Gloria tiene el padecer  
en publicar el dolor.  
Nunca está más fino amor  
que en el llorar y sufrir.

Más fineza es de amor  
suspirar y gemir.  
Más fineza es callar,  
padecer y sufrir.

Un amor disimulado  
puede peligrar de tibio.  
¿Quién confiesa que hay alivio  
en fuego que está encerrado?

¿Cómo se sabrá el cuidado,  
si no le dice el rigor?  
Con las señas del temor,  
porque hay voces sin decir.

Más fineza es de amor  
suspirar y gemir.  
Más fineza es callar,  
padecer y sufrir.

Mejor es vivir de osado  
que vivir de arrepentido.  
No siempre lo discurrido  
se encuentra en lo ejecutado.

Un corazón desahogado  
empeña la resistencia.  
Más se estima la violencia  
en quien se ha de resistir.

Más fineza es de amor  
suspirar y gemir.  
Más fineza es callar,  
padecer y sufrir.

De Agustino el corazón  
habla por su dulce herida.  
En un morir que da vida  
es silencio la razón.

A declarar su pasión,  
con todo el afecto, aspira.  
Más vale lo que le tira  
su amor en el discurrir.

Más fineza es de amor  
suspirar y gemir.  
Más fineza es callar,  
padecer y sufrir.



### **ROMPA EL AIRE EN SUSPIROS**

Rompa el aire en suspiros,  
queja sin voz y voz de mi silencio,  
templada con el llanto  
porque no abraza la región del viento.  
De las supremas luces  
en su crueldad me quejo.  
Dioses de la hermosura,  
si labráis imposibles, haced ciegos,  
borradme la razón,  
que si es en mi dolor influjo vuestro  
quitarme el albedrío,  
¿para qué quiero yo el entendimiento?  
La beldad de Narcisa  
adoro entre las aras de un incendio,  
en cuyo sacrificio,  
aun de temeridad se viste el ruego;  
a imaginar no alcanzo  
de tu hermosura el soberano imperio,  
que al querer contemplarla,  
se me turba también el pensamiento.  
Retratada en el alma, la idolatro,  
la admiro y me suspendo.  
¿Cuál será la fatiga,  
dónde es la diversión, el sentimiento?  
Callo y, por más desgracia,  
en lo mismo que callo no merezco,  
que aunque quiera decirlo,  
no sé cómo se llama mi tormento.  
Ejemplo, y no milagro,  
de tu deidad en el hermoso templo,  
a un corazón de bronce  
rendido colgaré de cera un pecho.

¡Ay del rigor,  
donde es la queja ofensa del dolor!  
Que en el pecho no cabe,  
ni aun el cielo no sabe,  
que a saber que es Narcisa mi desvelo,  
contra mí se arrojara todo el cielo.

### **ESCUCHAD, ATENDEDE**

Escuchad, atended,  
que el clarín de la fama  
mi voz ha de ser.  
Escuchad, atended.

De la olímpica palestra  
es tan gloriosa la lid,  
que la gloria de emprender  
no borra el no conseguir.

El primer certamen sea  
la carrera, en que feliz  
no será el más venturoso  
el más diligente, sí.

Síguese luego la lucha,  
en cuyo afán varonil  
amigos se dan los brazos  
la fuerza con el ardid.

La espada es el primer duelo  
y solo le toca aquí  
al valor acometer  
y a la fortuna el herir.

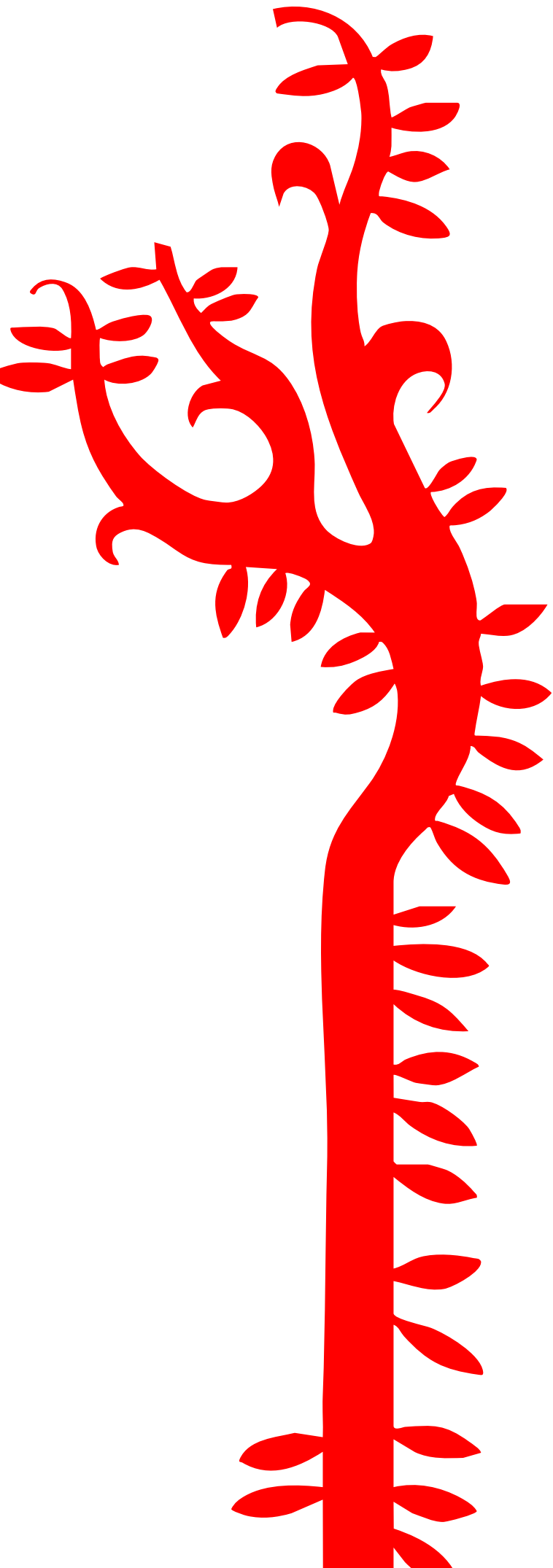
La lira y la voz compitan  
del que dulce hará venir  
a la planta como Orfeo,  
como Arión al delfín.

Daráse premio al ingenio  
de aquel que supiere unir  
al lazo de un argumento  
lo fuerte con lo sutil.

En la lucha de las fieras  
dará la palestra fin,  
domeñando de las selvas  
o la garra o el marfil.

Premio o aplauso igualmente  
tendrá el vencedor feliz,  
si es que el premio del vencer  
otro puede competir.





## **FLORES, A ESCUCHAR LOS DOS RUISEÑORES**

Flores, a escuchar  
los dos ruiseñores,  
que con celos y amores,  
a cantar desafían  
y en la batalla se incitan  
dulces, suaves y acordes,  
en el mundo silencio  
de la noche.

Flores, a escuchar  
los dos ruiseñores,  
uno al otro se escucha,  
se imita, se excede,  
uno se exhala  
cuando el otro muere.

Cómo compiten sonoros,  
cantando, dos ruiseñores,  
los parabienes al alba  
al descubrir sus albores.

Voces que explican afectos,  
con gusto el amor las oye,  
que los acentos del alma  
sirven de adoraciones.

Dulces conceptos explican,  
en la variedad conformes,  
por aplaudir la fineza  
de amor herido de amores.

Como se ven a la vista  
del sol con tantos favores,  
de su armonía hacen  
en competencia sus voces.

Si una dulzura perciben,  
en un vivo aliento rompen,  
adorando un Dios, que amante  
su fuego en la nieve esconde.

Tiernamente su afecto  
publican, pues, sus primores,  
como cuando cisnes mueren,  
cantan como ruiseñores.



## **ENCARCELADITO ESTÁ**

Encarceladito está  
mi amante y galán,  
de jazmín son sus prisiones  
y la cárcel de cristal,  
¿y quién me le libraré?  
Preso está por mi desdicha  
y yo gozo libertad.

Encarceladito está  
mi amante y galán,  
¿y quién me le libraré?

Déjenme, que voy al punto  
a hablar a su Majestad,  
y en verdad que he de informarle  
de esta causa, pan por pan.

Encarceladito está  
mi amante y galán,  
¿y quién me le libraré?

Sabed, Señor poderoso,  
aunque vos nada ignoráis,  
cómo vuestro mismo hijo,  
de amor en la cárcel real.

Encarceladito está  
mi amante y galán,  
¿y quién me le libraré?

La causa fue de mi madre,  
me hizo una fruta probar,  
tan dañosa, que me muero,  
si no fuera por el Pan.

Encarceladito está  
mi amante y galán,  
¿y quién me le libraré?

De la culpa que yo tengo  
haciéndole carga están,  
mas por más que le atormenten,  
que es quien es solo diré.

Encarceladito está  
mi amante y galán,  
¿y quién me le libraré?

No me le han dejado ver  
en la prisión, aquí hay  
misterio, porque él se deja  
de todos comunicar.

Encarceladito está  
mi amante y galán,  
¿y quién me le libraré?

Como Rey y como Padre,  
pido a vuestra Majestad  
que en descargo de mis culpas,  
mi sentimiento admitáis.

Encarceladito está  
mi amante y galán,  
¿y quién me le libraré?

Gracia os pido y no justicia  
en aqueste memorial,  
que yo sé me haréis favor  
si la pasión no olvidáis.

Encarceladito está  
mi amante y galán,  
¿y quién me le libraré?





## **PUESTO QUE SON TAN SABIOS**

Puesto que son tan sabios  
los serafines,  
a ver qué dicen  
de esta Niña admirable  
que hoy se concibe,  
aunque la llamen a una  
hermosa como la luna,  
y en su primer arbol,  
escogida como el sol,  
a ver qué dicen,  
cuando al ser tan pequeña  
ya es tan terrible,  
como los escuadrones  
que ordena y rige,  
a ver qué dicen,  
si aun antes de la cuna  
las sierpes rinde,  
sagrada Alcides,  
y triunfa, vive y vence  
luego que vive,  
a ver qué dicen.

Dicen que esta es la hermosa  
por cuyo perfecto origen  
quiso el Autor soberano  
hacer todo lo posible.

Y triunfa, vive y vence  
luego que vive,  
a ver qué dicen.

Dicen que es aquella escala  
por donde los ya felices  
ruegos que asaltan el cielo,  
si no le fuerzan, le rinde.

Y triunfa, vive y vence  
luego que vive,  
a ver qué dicen.

Dicen que es aquella fuente  
que a la sed inextinguible  
de la vida ofrece una agua  
que quien bebe, más pide.

Y triunfa, vive y vence  
luego que vive,  
a ver qué dicen.

Dicen que es aquella palma  
que exalta el Cades y engríe,  
porque son sus hojas triunfos  
desde antes que hubiese lides.

Y triunfa, vive y vence  
luego que vive,  
a ver qué dicen.

Dice que es aquella rosa  
que así que su Autor la elige,  
tiene ojos para atraerle,  
sin espinas para herirle.

Y triunfa, vive y vence  
luego que vive,  
a ver qué dicen.

Dicen, en fin, que es aquella  
mujer sola a quien permite  
tan gran principio el que solo  
comprende sus altos fines.

Puesto que son tan sabios, etc.



### **QUÉ ARMONÍA SE ESCUCHA EN EL CENTRO**

Qué armonía se escucha en el centro,  
qué regocijos los cielos publican.  
¿De qué es la alegría? Pues muere, pues yace  
los rayos del sol, las luces del día,  
la admiración se da por vencida,  
mas ya del oriente los rayos publican  
que si al ocaso se rinden las luces,  
sombras se vencen y el sol resucita.  
¡Ay, qué alegría! Que aunque eclipses padezca  
y desmayos, cuando muere el día,  
ya en el ocaso el oriente se mira,  
y en la mañana esperada, clarines  
al alborada, regocijen los confines.  
Tocan los clarines, y en dulces festines,  
ay, cómo se incitan los clarines,  
se suspenden, se imitan,  
y en alegres canciones  
se oyen los ecos en los corazones.

Oh, grande exceso,  
oh, fineza, la mayor,  
pues para que viva un hombre,  
decretó que muera un Dios.

Oh, pecho amante,  
oh, prodigio sí el mayor,  
que se ofrezca el ofendido  
para dar satisfacción.

Oh, duro pecho,  
oh, rebelde corazón,  
reconoce el beneficio,  
pues no sientes el dolor.

Oh, caso aleve,  
oh, crueldad contra el amor,  
que le quita la victoria  
el lograr tu estimación.

Oh, prueba cierta,  
oh, examen de ser Dios,  
quien ve ofender la inocencia,  
no irritándose al rigor.

Oh, Dios inmenso,  
oh, bondad, pues del favor  
haces tesorero al mismo  
que infiel le despreció.

Oh, cruda muerte,  
oh, alegría, pues se vio,  
desvaneciendo tinieblas,  
rayos esparcir al sol.

Oh, poder noble,  
oh, cariño, pues dejó  
al partirse, del quedarse  
esperanza y posesión.



**Comunidad  
de Madrid**